



Ariccia, 6 de octubre de 2025

Como san Pablo, podríamos afirmar con alegría: ¡hemos corrido y hemos ganado el premio!

Hoy es el último día del Capítulo general, un viaje lleno de gracia. Mañana nos reuniremos con gratitud para celebrar nuestra Eucaristía conclusiva, elevando nuestros corazones en alabanza al Señor por todo lo que ha realizado entre nosotras durante este mes.

Sin embargo, antes de hacer las maletas y regresar a casa, hay un último paso importante que dar: aprobaremos el documento final del Capítulo. No se trata de un simple texto, sino del fruto de nuestra oración, reflexión y discernimiento. En él se recoge nuestra visión compartida y se traza el camino para los próximos seis años. Pronto lo compartiremos con todas las hermanas de la congregación, con la esperanza de que ellas también puedan sentir la misma inspiración y el mismo aliento que hemos experimentado aquí.

En este Jubileo de la Esperanza, el Señor realmente ha derramado su gracia sobre nosotras, renovándonos en la esperanza, dándonos su paz y fortaleciendo nuestra comunión. Estamos llenas de gratitud por los abundantes dones del Espíritu y por la profunda alegría que hemos compartido como hermanas.

Ahora que nos preparamos para regresar a nuestras comunidades repartidas por todo el mundo, queremos agradecerles desde lo más profundo de nuestro corazón por haber caminado con nosotras durante este Capítulo. Sus oraciones y su cercanía nos han sostenido. Les pedimos que sigan orando por todas las Hijas de San Pablo, especialmente durante los próximos seis años, mientras tratamos de vivir los compromisos y los sueños nacidos en estas semanas tan intensas.

